

Daniel M. Olivera

Edward Gorey



EDITORIAL

LENGUAJE PRIVADO

“Edward Gorey”

Fanzine electrónico de libre distribución.

Versión 1.0

Descargado de: lenguajeprivado.com

Ciudad de México | 2024-07-25

© Daniel M. Olivera

Texto registrado ante INDAUTOR.

Este fanzine se distribuye con una licencia *Creative Commons Atribución 4.0 Internacional*. Por lo tanto, se puede redistribuir, copiar, compartir, fotocopiar, compilar, publicar e imprimir de forma libre y sin necesidad de un permiso por parte del autor.

Información, comentarios o sugerencias: daniel.m.olivera@gmail.com

Hecho en México

Escribí esto por la admiración y fascinación que tengo hacia la figura de Edward Gorey. El texto original fue publicado en la revista “Álamo Nocturno (Revista de arte y literatura)”. Año 4, No.8. Xalapa, Veracruz, México. Junio-Agosto de 2012.

Edward Gorey

Daniel M. Olivera

Es lamentable que, a la muerte de **Edward Gorey**, su fama a nivel mundial haya comenzado a despegar. Gorey era un poeta y dibujante que caminaba por las calles de Chicago y Massachussets enfundado en un gran abrigo con los pies descalzos y las uñas pintadas, arrojando a carriolas o a los automóviles horrorosas muñecas de trapo con mensajes crípticos y misteriosos; era un excéntrico que tenía una casa digna de aparecer en una caricatura de Charles Addams donde leía un libro completo o dos al día además de realizar un análisis completo de los casos presentados en la nota roja del periódico local.. Pocos pudieron notar que este personaje se convertiría en uno de los autores clave del gótico posmoderno, el pionero y vara de medida de la corriente literaria de poetas e ilustradores macabros que recogería nombres del tamaño de Tim Burton o Angus Oblong.

Gorey es conocido en Norteamérica por el público en general por tres razones fundamentales: es el autor de un corto animado que servía de cortinilla para el programa *Mystery!*, producido por la cadena PBS. El programa presentaba relatos de crimen y era presentado por el legendario actor de terror **Vincent Price**. Gorey también fue ganador de un Tony Award por el diseño de escenografía en una adaptación para teatro de *Dracula*.

A su vez, es conocido por las macabras ilustraciones que aparecían tanto en ediciones de obras de Kafka, Chesterton, Beckett, Poe y otros; además de las extrañas laminas de su autoría que aparecían en las revistas *Playboy*, *Vogue*, *The New Yorker*, *Sports Illustrated* y más.

Sin embargo, adentrarse en la obra de Edward Gorey es encontrar a un autor con un estilo único, oscuro e inquietante. Sus obras son absolutamente dispares pero con elementos en común. Crea alfabetos y listados como en *Los pequeños macabros* donde, por orden alfabético, nos da los nombres de niños que murieron en accidentes trágicos y sin sentido en versos como:

La K es de Kate, golpeada por un hacha. La L es de Leo, que se tragó unas tachuelas. La M es de Maud, que fue arrastrada por el mar.

En otras obras como *El desván del listado* o *El rombo fatal*, Gorey usa el verso conocido como *limerick*. Este verso lo heredó de obras como el *Struwelpeter*, obra infantil alemana moralista donde los niños que se portan mal terminan mal, en forma grotesca. Además de que poeta Edward Lear que creaba poemas extraños y sin sentido con esta forma. El *limerick* parece siempre una inocente rima sacada de un libro para niños, sin embargo cuenta cosas realmente onstruosas. Gorey mantiene la tradición de que todo *limerick* va acompañado de una ilustración.

Cada noche mi padre me llena de temor cuando se sienta a los pies de mi cama; no importaría que hable mediante balbuceos y chillidos, si no fuera porque hace ya diecisiete años que murió.

Gorey también utiliza el *nonsense* que caracterizó la obra de Lewis Carroll, creador de *Alicia en el país de las maravillas*. El *nonsense* es una forma de escribir versos de forma automática y sin sentido absoluto parecida al **cadáver exquisito** de los surrealistas. El autor usa este método en *nonsense visual* con series de imágenes misteriosas como si fuera un extraño retablo como en *Les passementeries horribles* donde borlas de lazos de cortina gigantescos asechan furtivamente a algunas personas. Igualmente usa el *nonsense textual* como en *El objeto práctico* que es un texto absolutamente automático e inconciente:

Ya era jueves pero el miembro artificial de su señoría no pudo ser encontrado; por lo tanto, tras haber ordenado a los criados que llenaran las bañeras cogió las tenazas y se dirigió de inmediato hacia la orilla del lago...

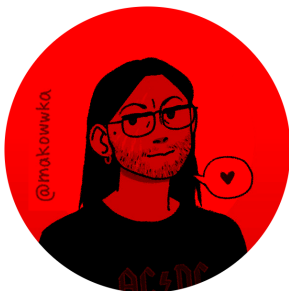
Definitivamente sus textos más logrados son los que cuentan una historia completa en verso e ilustrada. Es de notar *La niña desdichada* que nos muestra como un torrente de desgracias cae sobre una pequeña feliz e inocente. Dentro de este tipo de historias aparece la que se considera uno de sus mejores textos: *La pareja abominable*, que trata sobre un par de personajes mediocres y grises que solo logran placer al torturar y asesinar a niños pequeños.

La obra de Gorey es extremadamente variada. Dentro de las antologías podemos encontrar también relatos que están relatados e ilustrados como si fuera una perversa obra infantil, instrucciones de juegos de mesa al estilo *¿Quién es el culpable?*, libretos de opera, sugerentes relatos de corte erótico y demás. Todos estos textos fueron en un inicio autoeditados por Gorey ya que ninguna casa editorial se atrevía a publicar cosas tan macabras y extrañas y finalmente reunidas en los volúmenes conocidos como *Amphigorey* los cuales ya se han comenzado a traducir en varios idiomas.

En Gorey la muerte, la tragedia, el caos y la violencia son fuerzas que pertenecen al azar y a la ironía que pueden caer sobre cualquier individuo sin lógica ni justicia. Esto es lo que vuelve atemorizante entrar en sus poemas ilustrados.

El legado que ha dejado Edward St. John Gorey es extenso. Sus influencias se pueden encontrar desde la poesía de Tim Burton en *La melancólica muerte de Chico Ostra* hasta el álbum completo que le dedica Kronos Quartet a la obra *Gorey*.

Gorey muere en abril del año 2000 cuando no puede reparar una tubería. El ermitaño, acostumbrado a la autosuficiencia y a no depender de la demás gente, le pide a su vecino que la repare y este le cobra veinte dólares por el servicio. Un infarto fulmina a Gorey en la mitad de un ataque de ira, un final que pudo haber sido un verso en una de sus historias: “E es de Edward que murió al pagar las cuentas”.



DANIEL M. OLIVERA

(Ciudad de México, 1983) – Lingüista y escritor mexicano.

Estudió la licenciatura en LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICA en la UNAM y la licenciatura en LINGÜÍSTICA en la UAM. Es maestro en FILOSOFÍA DE LA CIENCIA, en el campo de *ciencias cognitivas* en el IIF, UNAM.

Desde 2002 ha sido profesor de creación literaria –en el área de narrativa– en la UNAM además de otras universidades (UACM Cuauhtémoc, UAM-I, IPN Zacatenco) y muchos centros culturales y contraculturales.

Es escritor dedicado principalmente tres cosas: los subgéneros “alternativos” –literatura fantástica, terror y ciencia ficción– y a las prácticas de escritura digital –bots literarios y literatura hipertextual– y la creación de lenguas artificiales –conlangs–. Ha publicado en varias revistas y periódicos mexicanos como *La Jornada*, *Álamo Nocturno*, *Penumbria*, *Rolling Stones* y más.

Es autor de dos libros. Uno de narrativa: **El pueblo negro y otros relatos de lo grotesco** –editado por la UNAM, ganador en la categoría “cuento” en el concurso “Punto de Partida 2019”–, y un juego de rol: **Islas humanas** -publicado por el Centro de Cultura Digital-. También es autor de la novela visual (es decir, un videojuego) **KeroKero Sensei** –publicado por el Centro de Cultura Digital-. Ha desarrollado varios bots literarios de literatura automática para Twitter entre los que destacan "Largo aliento", "Crónicas de Kad-Veth" y "Plots de ciencia ficción". Es posible seguirlo en Twitter con el nick @lenguajeprivado